



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 17

LA BENDICION DEL ENTUSIASMO

Jueces 6:14

La biblia nos enseña acerca de hombres sencillos, pero poderosos en Dios que alcanzaron grandes victorias para Él, porque permitieron que el entusiasmo que viene del Padre, forme parte de sus vidas.

El entusiasmo es una actitud muy importante que debe estar presente en todo lo que realizamos a nivel personal, familiar, empresarial o ministerial. El entusiasmo nos debe acompañar en todas las facetas de la vida, pues éste ha sido la base para que hombres y mujeres de Dios hayan dejado una huella profunda en la historia.

La palabra entusiasmo viene del griego ENTHEOS. EN-dentro, TEHOS –Dios, que significa estar lleno de Dios. El Padre quiere que cada uno de sus hijos entendamos que las grandes batallas, se ganan fácilmente, cuando dependemos totalmente de Él; aunque Dios nos ha dado la capacidad de hacer todas las cosas por nuestra propia cuenta, Él se agrada cuando rendimos todas nuestras fuerzas a Su voluntad y dependemos total mente de Él.

Al recorrer las páginas de la Biblia, podemos ver cómo Dios escogió hombres y mujeres que en la mayoría de los casos los caracterizaba la misma situación; el rechazo. Y aunque algunos de ellos tenían muchos conflictos internos, al rendir sus vidas al servicio de Dios, fueron usados de una manera extraordinaria. Uno de ellos fue Gedeón, sus propios hermanos lo habían rechazado, pues había nacido fuera del matrimonio, y no lo querían, pero el Señor se atrevió a confiar en él, y le delegaba la difícil tarea de liberara a su pueblo de la opresión de los Madianitas.

1. SU FUERZA ES EL ENTUSIASMO

“Ve con esta tu fuerza y salvarás a Israel de la mano de los Madianitas, ¿No te envió yo? (Jueces 6:14).

Cuando Dios le dice a Gedeón; ve y con esta fuerza, se está refiriendo al entusiasmo, pues al haber él rendido sus fuerzas a Dios, Dios dice también le confía Su fuerza, y este hombre quedó lleno de Dios, o con la fuerza de Dios, operando poderosamente a través suyo.

1. RENUERVE LA MENTE

“Ah, señor mío, ¿Con que salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre” (Jueces 6:15).



“La Iglesia comienza en CASA”

Aunque Gedeón estaba hablando con Dios, su mente no había sido todavía renovada, y continuaba mirando las circunstancias, y éstas, a su parecer, eran completamente adversas; pues para él, el hecho de pertenecer a una de las familias más pobres de Israel, no le daba ninguna garantía; y esto se le sumaba de que era el más insignificante de esa familia. Dios tiene una manera muy particular de hacer las cosas, pues le place escoger personas que prácticamente

carecen de toda clase de fuerza; y esto el Señor lo hace, para que en el futuro no se vaya a envanecer, pensando que fue por su poder y su fuerza que obtuvieron las victorias, sino que siempre tendrá que darle toda la gloria a Dios.

2. DIOS ESTÁ CON USTED

“El Señor está contigo, varón esforzado y valiente” (Jueces 6:12).

Dios no se había olvidado de Su pueblo, a pesar de los pecados que éste había cometido contra Él. Razón por la cual el ángel de Dios decidió visitar el hogar de Joás, en uno de los momentos en que Madián prevalecía contra Israel, y estos estaban siendo oprimidos y saqueados por ellos. Gedeón estaba protegiendo el trigo, para que los Madianitas no se lo llevaran. Aunque él se sentía impotente de poder hacerle frente al ejercicio de Madián, la visita que recibe del ángel, cambia todo el aspecto de las cosas; pues la luz de la esperanza empezó a brillar dentro de sus corazones. No es valiente el que no teme, sino el que enfrena sus temores y debilidades, quien no retrocede frente al enemigo.

Dios no ve nuestras debilidades. Aunque Gedeón se sentía débil e impotente, Dios no lo estaba viendo del mismo modo; pues Dios ve en nosotros el propósito para el cual nos ha llamado. Las palabras que el ángel le da a Gedeón, no se fundamentaban en las circunstancias, sino en el propósito. Y lo que el ángel le dice, era expresando la manera como Dios lo veía; como un guerrero valiente. Dios mira “con otros ojos”, aprenda a verse de la misma manera. Otórguese una mirada “divina”, y hallará su destino.

3. MIRE LO QUE DIOS YA LE HA DADO

“Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel” (Josué 6:14). Es importante entender, que debemos enfocarnos en lo que tenemos y no en lo que no tenemos. Aunque ni Gedeón, ni nadie en Israel, se sentía con la fuerza suficiente para hacerle frente a Madián, Dios hace un milagro en la vida de Gedeón y decide darle de la fuerza divina, para que ahora sea parte de la vida de él. Esto es lo que en términos cristianos podríamos llamar “recibir la unción de Dios”. Pero lo que Dios le quiere decir es que esa unción o fuerza espiritual para la guerra, forma parte de su propia vida, a partir de ese momento, el Señor le otorga el poder suficiente para conquistar.



“La Iglesia comienza en CASA”

4. ACEPTE EL LLAMADO

“No te envió yo” (Josué 6:14).

Sería absurdo que Gedeón se fuera a enfrentar ante un ejército tan poderoso como el de Madián, sin tener el respaldo pleno de Dios. En el momento en que Dios lo envía, Gedeón se estaba convirtiendo en un embajador del Reino de Dios. Y el gobierno del cielo lo respaldaría completamente en su misión; solo que Gedeón debería ser muy cuidadoso en seguir las instrucciones que se le estarían asignando. Algo similar hizo el Señor Jesús con sus doce apóstoles, pues antes de ascender a los cielos, él les dio la gran comisión; y ellos deberían tener la certeza de que el mismo Señor, estaría con ellos todos los días hasta el fin del mundo, aparentemente tenemos la impresión de que, como creyentes en Jesús, nos estamos enfrentando a una guerra desigual, porque sentimos que nuestro adversario está mucho mejor entrenados y equipados que nosotros; mas cuando Dios nos envía, Él nos dará la confianza de que el ejército de los cielos es mucho mayor y mas entrenado que el mejor de los ejércitos de este mundo. De manera que debemos decir. “El Señor es mi ayudador, no temeré lo que me pueda hacer el hombre”. No lo envía su líder de célula, sino el Señor del Universo.

5. RECIBA LAS INSTRUCCION DIVINA

“Derrotaras a los Madianitas como a uno solo hombre” (Jueces 6:16). Ya Gedeón sabía que Dios le daría una victoria plena sobre el ejército de Madián. Mas el tuvo que aprender la manera como Dios actúa. Aunque al principio el pensó que si hacía una gran convocatoria y todo Israel se unía en batalla contra Madián Dios lo respaldaría. Posiblemente Gedeón estaba pensando en la manera como Dios había actuado en la época de Josué; que a la presencia de uno huía mil. El creyó que Dios usaría la misma estrategia. Pero en esta ocasión Dios decide darle otra estrategia la cual implicaría mayor fe, y mayor dependencia de Dios. El gran ejercito que logró convocar de treinta y dos mil hombres, fue reducido a solo trescientos hombres. Veinte dos mil de ellos se habían devuelto por causa del temor; y los otros nueve mil setecientos fueron rechazados porque en sus corazones tenían una actitud de debilidad y lo demostraron al doblar sus rodillas para tomar agua. Los trescientos hombres que habían quedado, fue porque ellos demostraron que estaban listos para hacer de una manera diligente lo que Dios les confiara; y lo demostraron de la manera como ellos bebieron agua. Pues la lamieron como si tuvieran prisa, al igual que lo hacen los perros.

6. DIOS LE DA UN SUEÑO

“He aquí yo tuve un sueño...” (Jueces 7:13).

Dios para darle mayor confianza a Gedeón de lo que él estaba haciendo era lo correcto, permitió que descendiera hasta



“La Iglesia comienza en CASA”

el campo de Madián y justo pudo escuchar un sueño que uno de los madianitas había tenido y la interpretación que éste le daba, lo cual le dio plena confianza de que ya la victoria estaba asegurada. Y que sus mismos adversarios la sentían y la proclamaban.

7. SEA EJEMPLO

“Miradme a mí, y haced como yo” (Jueces 7:17).

Gedeón había diseñado una estrategia de tres escuadrones y cada uno de ellos tenía como armas, una trompeta, un cántaro vacío y una antorcha encendida dentro del cántaro. Aparentemente era un absurdo enfrentarse ante un ejército que estaba bien armado y bien entrenado para la guerra con cosas rudimentarias, que nadie pensaría en hacer uso de

ellas, ni siquiera para una pequeña pelea. Pero no nos debe caber la menor duda, de que la mejor estrategia para la guerra es el Espíritu Santo. El ejército de Gedeón, al tiempo señalado, cuando todos estaban dormidos en el campamento se oyó un fuerte clamor como si fueran las voces de multitudes de soldados que hicieron tocar sus trompetas y luego rompieron los cántaros y clamaron a grana voz; Por el Señor y Gedeón. Más todos los guerreros se mantuvieron en sus puestos. La confusión se apodero del ejército de Madián quienes entre ellos mismos se mataron. Gedeón obtuvo la victoria porque Dios estaba de su lado.

CONCLUSIÓN

El entusiasmo (que significa estar llenos de Dios) nos debe acompañar en todas las facetas de la vida, pues éste ha sido la base para que hombres y mujeres de Dios hayan dejado una huella profunda en la historia.

APLICACIÓN

1. Dios quiere que cada uno de sus hijos entienda que las grandes batallas, se ganan fácilmente cuando dependemos totalmente de Él. Tome la decisión de rendir sus fuerzas, y con ella operando poderosamente a través suyo, pueda conquistar las más grandes bendiciones.
2. Comprométase con el Señor, a darle toda la gloria a Él, en cada victoria que obtenga.
3. Si Dios le confía una gran obra, es porque ha creído en usted, y por eso cuenta con Su respaldo. Él no ve nuestras debilidades, sino el propósito por el cual ha sido llamado.
4. Aprende a la manera como Dios actúa; no preceda por la lógica, déjese guiar por el Espíritu Santo.